



Guido Girardi y su "leyenda negra"

Política Nacional, 20/04/2012



Para nadie es un misterio el mal momento que viven hoy los principales actores e instituciones políticas en general, con un alto grado de desprestigio y desconfianza ciudadana que se aprecia en las distintas encuestas de opinión. Síntoma preocupante del estado actual de nuestra democracia, que se vio agudizado por las numerosas movilizaciones sociales que vivió el país durante gran parte del año pasado. A pesar de este adverso escenario que enfrenta el mundo político, una nueva polémica afectó al Senado la semana pasada tras conocerse el aumento de \$4.400 millones para asignaciones parlamentarias que fueron incorporadas en la Ley de Presupuesto de este año, lo que permitirá a cada senador recibir \$2 millones más por sus gastos mensuales en oficinas

laborales territoriales. Incremento que no estaba en conocimiento de la Cámara Baja, y que saltó a la palestra después de que el diputado, Fidel Espinoza (PS), revelara vía Twitter el alza en las asignaciones de los senadores. Escándalo que salpicó a la nueva mesa del Senado encabezada por Camilo Escalona (PS) y Alejandro Navarro (MAS). No obstante, la responsabilidad en esta decisión recayó en el ex timonel de la entidad, Guido Girardi (PPD), quien un día antes de dejar la testera de la Cámara Alta envió el polémico oficio al Consejo Resolutivo de Asignaciones Parlamentarias, solicitando el alza para gastos operacionales. Esta no es la primera polémica en que se ve envuelto el senador por Santiago Poniente, en sus 20 años de carrera política. Girardi comenzó una meteórica carrera a comienzos de los 90's, como director de Servicio de Salud Metropolitano del Ambiente (SESMA)^[1] imponiendo la moda del 'delantal blanco' -por su calidad de médico-, arrasando en la elección parlamentaria de 1993 como diputado, obteniendo la primera mayoría nacional con más de ochenta y tres mil votos. En su paso por la Cámara Baja (1994-2005), Girardi destacó por su activo y mediático rol fiscalizador, el que se vio enlodado por el estallido del caso "cartas", a mediados del 2002, tras el pago por parte de la presidencia de la Cámara -liderada entonces por su correligionaria, la diputada Adriana Muñoz- de cerca de cuatro millones de pesos a Correos de Chile, por veinticuatro mil cartas enviadas a militantes del PPD para difundir la campaña de Girardi en los comicios internos de ese año. Ante la evidencia de las pruebas en su contra, el actual senador por Santiago Poniente tuvo que asumir finalmente su culpabilidad para evitar costos políticos mayores, desechando sus aspiraciones presidenciales. Meses después Girardi se vio envuelto en un nuevo escándalo político, tras su controvertida participación al facilitar los medios para que un menor relatara en televisión la supuesta vinculación de parlamentarios de la UDI en el caso Spiniak a comienzos del 2003. A fines de ese año, otro escándalo agrietaría aún más el "tejado de vidrio" del ex presidente del Senado. Un reportaje del programa "Contacto" de Canal 13, denunciaba lo oscuro del negocio de la basura y los vínculos de Girardi y otro viejo conocido, el actual senador Alejandro Navarro con las empresas del sector^[2]. Tras la llegada al poder de Michelle Bachelet el 2006, un nuevo escándalo político volvía a salpicar la figura de Girardi, esto luego del estallido del caso de facturas falsas relacionado con platas de campaña, conocido como 'Publicam'. Empresa ligada a las irregularidades en Chiledeportes, y a la cual el comando del senador por Santiago Poniente habría comprado un par de facturas durante su campaña el 2005, como una forma de documentar parte de los costos que tuvo en el trabajo llamado "informal" o de "puerta a puerta"^[3]. Pese a que muchos tras este bullado caso, lo dieron por muerto 'políticamente hablando', e incluso meses después Girardi anunciara públicamente que le habían detectado la presencia de un tumor cerebral que motivaría una intervención^[4], el senador del PPD continuaría su carrera política. A fines de 2008 volvería nuevamente a la palestra, luego de un incidente con dos Carabineros que le sacaron un parte por manejar a exceso de velocidad. Después de llamar a la entonces Subsecretaria de Carabineros, Javiera Blanco

–hoy a cargo de Paz Ciudadana-, los dos funcionarios policiales quedaron con arresto con servicio[5]. El 2011 un acuerdo entre los partidos de la Concertación permitió que Girardi llegara a uno de los cargos políticos más importantes y tradicionales del país: la Presidencia del Senado. Desde su nuevo estatus, Girardi adoptó una posición confrontacional frente al Gobierno del Presidente Sebastián Piñera, con ribetes de populismo, adhiriendo a las más variadas demandas sociales que se desarrollaron durante el año pasado. Incluso impidió el ‘desalojo’ de los manifestantes que interrumpieron la sesión de la comisión mixta que trataba el presupuesto para Educación, en donde estaba presente el ex Ministro Felipe Bulnes[6]. Con todo Girardi recibió el Senado con un promedio de 38% de aprobación y 44% de rechazo de manos de Jorge Pizarro (DC), y lo entregó con un promedio de 26% de aprobación y 60% de rechazo a Camilo Escalona (PS). La evaluación ciudadana a su gestión en la Cámara Alta, refleja que el caudillo del PPD no estuvo a la altura de las expectativas, ni de la investidura que desempeñó gracias a la Concertación. Donde la polémica por las “asignaciones” parlamentarias, viene a engrosar aún más su leyenda ‘negra’ en la historia de la política contemporánea chilena. [1]

<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/03/15/el-estilo-que-guido-girardi-quiere-dejar-atras/> [2]

El Mercurio, 27 de

noviembre de 2003. “Los nexos de Girardi con la empresa de tratamiento de basura KDM -uno de sus abogados, Marcelo Castillo, fue asesor jurídico del diputado PPD-“. [3] La Segunda, 30 de octubre de 2006. [4]

http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_reg=726142&id_cat=302 [5]

<http://www.emol.com/noticias/nacional/2008/12/18/335771/gira>